



La Virgen María en mi clase

Amiga, amigo, no sabemos con certeza si la Virgen María acudió a la escuela o al instituto de Nazaret o, por el contrario, no tuvo más profesores que sus progenitores, Joaquín y Ana...

Lo que sí tenemos claro es que, hoy, María está presente en tu clase... No, no se trata de mirar a tu alrededor; al menos, de momento. Se trata de observar con los ojos del corazón mientras escuchas o lees en silencio estas letanías...

Letanías desde el pupitre

Alumna de los padres separados, de una semana con cada uno.

Alumna con necesidades especiales.

Alumna entre el colegio y los hospitales.

Alumna objeto de burlas.

Alumna con enormes ganas de aprender.

Compañera solitaria en el recreo.

Compañera zancadilleada en los pasillos.

Compañera que, por falta de recursos, no asiste a las excursiones.

Compañera con deseos de cambiar el mundo.

Compañera de otra cultura que no queremos comprender.

Estudiante y trabajadora para sacar adelante a su familia.

Estudiante creativa e inconformista.

Estudiante que no se puede costear una academia.

Estudiante que comparte, sin interés alguno,
apuntes, conocimientos y tiempo.

Estudiante deprimida y sin ganas de vivir.

Profesora que se desvive por sus alumnos.

Profesora manipulada
por su carácter débil y conciliador.

Profesora que cambia el café mañanero
por una explicación fuera de horario.

Profesora que deja sus problemas familiares
a la puerta del colegio.

Profesora que se preocupa de asuntos
extraescolares de sus chicos.



Amiga, amigo, ¿a que la imagen que tenías de la Virgen María ha cambiado...?

Pues atento: María requiere de tus servicios para echar una mano y poner el corazón en todas las personas en las que ella, tu Madre, la Virgen María, se sigue haciendo presente en tu cole, en tu clase, en tu corazón... ¡Adelante!

J. M. de Palazuelo

Cuaderno Joven

